

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redacción, calle de Negrete, n.º 18.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicación.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Domingo 15.—✠ III De Adviento.
Lunes 16.—San Eusebio, obispo y mártir.
Martes 17.—San Franco Carmelita, confesor.
Miércoles 18.—Ntra. Sra. de la Esperanza.—*Témpora.*—*Ayuno.*

Ceítos.

Domingo 15.—La Misa y el oficio divino son de la Dominica 3.ª de Adviento, con rito semidoble y color morado, haciéndose conmemoración de la Octava de la Purísima Concepción.

En la Catedral predicará el M. I. Sr. Canónigo Lectoral.

En el Rosario, por la tarde, hay explicación de la Doctrina cristiana por el Rdo. D. Pedro Moll, Pbro.

A las siete y media de la mañana, en la iglesia de San Agustín, los congregantes de la *Felicitacion Sabatina* tendrán Misa de Comunión general con plática preparatoria por el M. I. señor Lectoral, Director de la Archicofradía.

En la misma iglesia hay fiesta en honor de Nuestra Señora de la Consolación predicando el Rdo. don Gabriel Vila, Pbro.

Por la tarde, en la misma iglesia continúan los Ejercicios espirituales de Adviento por el M. I. señor Arcediano.

Al anoecer prosigue la Novena de la Inmaculada, con sermón por el M. I. Sr. Doctoral.

Lunes 16.—Termina en San Agustín la solemne Novena que la *Felicitacion Sabatina* dedica á la Purísima Virgen, predicando el M. I. Sr. Magistral.

En el Rosario hay Misa solemne con sermón en honor de Nuestra Señora del Rosario, predicará el Rdo. D. Pedro Anglada y Torrent Pbro.

Miércoles 18.—En el Rosario hay Misa solemne en honor de Nuestra Señora del Rosario con sermón que dirá el Rdo. D. Miguel Pons Pbro.

NUEVOS TRIUNFOS DE LA IGLESIA.

Ha llegado á Roma el general Lintorn Simmons, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Inglaterra en el Vaticano.

Fué recibido por Su Santidad en audiencia solemne el sábado 23 de Noviembre, para la presentación de sus credenciales. En aquel acto el general Simmons pronunció un breve, pero notable discurso, en el cual manifestó el encargo político-religioso que tiene de tratar con Su Santidad de los asuntos dinásticos de Malta y de otros intereses. El Padre Santo contestó dando las gracias al gobierno de S. M. la Reina de Inglaterra por su constante benevolencia hacia la Santa Sede, de la cual, añadió, es una nueva muestra la embajada extraordinaria del general Simmons, á quien dirigió el Padre Santo lisonjeras frases.

Los dos discursos se pronunciaron en lengua francesa. El título que el general Simmons usó siempre en el suyo, dirigiéndose al Papa, fué el de «Santidad».

La audiencia fué muy cordial. Después de la presentación de las credenciales y de pronunciados los dos referidos discursos, el Papa mandó retirar á toda la Corte y conferenció cosa de media hora en sus habitaciones particulares con el enviado inglés y

con sus dos secretarios Ross y Carbone, los cuales son católicos, al paso que M. Simmons es protestante.

Noches pasadas, el marqués Serlupi, Caballerizo Mayor de su Santidad, dió en su palacio de la Via del Seminario una magnífica reunion en obsequio del general Simmons con el objeto de presentarle la nobleza romana pontificia.

La comision diplomática del general Simmons ha exaltado en extremo los nervios de los liberales italianos, hasta tal punto, que los periódicos oficiosos, como la «Riforma», se han abstenido, por despecho, de dar á sus lectores la relacion del recibimiento de dicho embajador en el Vaticano.

Los hombres políticos que para constituir la actual unidad de Italia fueron á sentar sus reales en Roma, creian que, arrebatado al Papa el poder temporal, pronto decaeria y desaparecería del mundo su prestigio y que pueblos y gobiernos no se cuidarían ya más de él, ni se acordarían siquiera de que existiese.

Recuérdese el gran alboroto que promovieron los liberales y sus periódicos cuando dos años despues de la ocupacion de Roma el Rey de Holanda suprimió su legacion del Vaticano. Imaginaban que todas las potencias, una tras otra, habrian imitado el ejemplo de Holanda, y que se hubiera dejado aislado y solo al Papa.

Mas en vez de suceder así, han visto que el príncipe de Bismarck *ha ido á Canossa*, procurando reconciliarse con el Papa y restableciendo la legacion prusiana en el Vaticano; han visto que las otras potencias, inclusa la Francia republicana, han mantenido sus embajadas en el Vaticano, y ahora ven á la protestante Inglaterra enviar tambien ella un embajador para tratar de asuntos con el Papa; ven al presidente de la República de los Estados Unidos norte-americanos intervenir en la inauguracion de la Universidad católica de Washington, y brindar en un banquete á la salud del Papa.

Este brindis ha indignado extraordinariamente á los italianísimos. «Il Diritto», periódico de la demagogia italiana, que se publica en Roma, ha llegado hasta á estampar en sus columnas que el brindis del presidente Harrison y el de su ministro Blaine son un insulto al reino de Italia y que el gobierno italiano debe pedir una satisfaccion. Pedir, y nada más.

Esto en cuanto á los gobiernos. En cuanto á los pueblos, aquellos liberales ven con la mayor amargura las contínuas peregrinaciones que son representacion de los pueblos en la corte pontificia. La última peregrinacion de los obreros franceses, en particular, ha puesto fuera de sí á los liberales, á la francmasonería y al mismo gobierno. Consta que el señor Crispi se ha preocupado mucho y ha sentido gran disgusto al saber el hecho que ha puesto en su conocimiento la policia, de que el gran número de obreros católicos de Francia que han ido en peregrinacion á Roma, á la par que han tenido un comportamiento ejemplarísimo, han fraternizado cordialmente con los obreros italianos, y que la poblacion de Roma se ha mostrado muy simpática y afectuosa con los expresados peregrinos.

El Padre Santo continúa disfrutando de excelente salud, á pesar de su avanzada edad y del rigor de la estacion, y de la buena voluntad de los liberales.

En el próximo Enero, Su Santidad publicará probablemente un nuevo é importante documento moral sobre los deberes de los católicos en los tiempos actuales.

Continúa diferida la publicacion de la Encíclica relativa á la cuestion social.

En el próximo Diciembre Su Santidad celebrará un Consistorio, en el cual no se efectuará, probablemente, ningun nombramiento de Cardenal; se nombrarán, sí, muchos Obispos para diócesis de todas las partes del mundo.

Parece cierto que en otro de los futuros Consistorios se revestirá de la sagrada púrpura y se llamará á Roma á monseñor Pia-

ri, P. Franciscano, recientemente nombrado Patriarca latino de Jerusalem.

OJEADA Á LA PRENSA NOTICIERA.

De una carta fechada en Cádiz el día primero de los corrientes, que publica «La Fe» tomamos los siguientes párrafos:

«Si no podemos asegurar todavía que el submarino de Peral podría llevar la contestación de Peral y de España al insolente artículo del *Figaro*, Sena arriba hasta el enfile de la plaza de la Concordia y la línea de boulevares, enviando una granada de aviso al hotel Druot, podemos ya desafiar al periódico parisiense á que venga á presenciar las inmersiones del submarino en el globo de marras, en el *Gymnote* ó en el *Goubet*. Si no podemos decir todavía que el submarino de Peral tiene todas las condiciones de que le adornamos en los primeros momentos, está ya probado que Peral ha realizado lo que anunció y prometió de su invención.

Al aparecer por primera vez á flor de agua, después de una inmersión prolongada de unos cinco metros, no traía acaso del abismo descifradas todas las *equis* que nos han de permitir reconocer el fondo de todos los mares; pero traía, sí, pura, radiante é inmarcesible la fama de Peral, su formalidad, su ciencia, su hidalguía y su valor. Dejemos para más adelante el aclamar á su inventor.

Las pruebas de ayer han sido, en este concepto, definitivas, y fuera de esto, asombrosas. El «Peral» ha maniobrado y evolucionado con toda seguridad bajo una capa de agua que permitía seguir sus movimientos; el «Peral» se ha sumergido sin vacilaciones en el momento mismo en que se ordenó la maniobra de inmersión, permaneciendo á la profundidad que permitía el sitio señalado para escapar á la vista y á la acción de los que flotan sobre las aguas; el «Peral» ha repetido las inmersiones y apa-

riciones con una rapidez, con una seguridad que ha dejado demostradas las propiedades que había anunciado su inventor.

Que pueda afrontar todos los mares, que pueda resistir presiones mayores alcanzando doble, triple ó cuádruple profundidad; que pueda mantenerse invisible un número mayor ó menor de horas, y otras cosas de la navegación submarina que, entre paréntesis, es para todos perfectamente desconocida hasta hoy, nó está en manos de la ciencia ni del cálculo el asegurarlo sinó en parte mínima; eso ha de traer la experiencia en tiempo más ó menos remoto, y acaso tras de desgracias como las que la aplicación de todos los inventos ha producido.

Pero lo que ya no tiene duda es que uno de los hijos de España ha dado á su madre patria un buque que permanece sumergido donde no alcanza la vista por espacio de cuatro ó seis horas; que ese buque se sumerge y sale á flote á voluntad del que lo dirige, en el sitio elegido y en el momento elegido para la inmersión y la aparición, lo cual supone que evoluciona invisible con la misma ó mayor facilidad que á flote. Con lo cual, lo que nos prometió Peral está realizado.

Dado que el submarino no pueda alejarse cien millas fuera de bahía (suposición en extremo pesimista, porque lo natural es que pueda navegar y sumergirse y flotar sobre las olas fuera de bahía); dado que no pueda hacer eso; con lo que puede hacer, con lo que ya ha hecho, ¿qué escuadra enemiga se atreve á hostilizarnos ni á acercarse á nuestros arsenales y puertos que tengan para su defensa un submarino «Peral»?

Se ha estado calculando estos últimos días lo que ha costado el «Peral»; y los que hacen esos cálculos con intención dañina para nuestro compatriota deben hacer ahora otros, si quieren ser justos: el del coste de los fuertes y cañones que exige la completa seguridad de nuestros arsenales y puertos, si es que esa seguridad completa puede obtenerse por fuertes blindados y cañones de

coste inmenso, cuyos disparos salgan por miles de duros, y el de los pocos submarinos que darian á los arsenales y puertos la completa seguridad que hoy cañones y fuertes no pueden dar.

Para mañana se anuncian nuevas pruebas; pero creo han de ser más de detalle que de esencia, en las cuales, por lo tanto, se trata de corregir defectos ó de perfeccionar instrumentos ú operaciones que sólo representan, en el terreno de la realidad, una cuestion de tiempo, de estudios ó de dinero. Lo principal se ha hecho: es ya de todos conocido; debe ser de todos alabado como se merece, y nada más por ahora.

El Ayuntamiento de El Campillo, de la provincia de Valladolid, ha rescindido el contrato que tenia con el médico de la Beneficencia Sr. Sena, librepensador fanático que tenia escandalizado á aquel honrado vecindario con sus alardes de impiedad.

Una de las razones en que el Ayuntamiento ha fundado la separacion del Médico es el disgusto y escándalo manifestado al Alcalde por los vecinos por la conducta irreligiosa del Médico y el temor que tenían de que, obrando éste conforme á sus racionalistas doctrinas, no atendiera debidamente á las necesidades espirituales de los enfermos, no avisando á las familias el peligro.

Los librepensadores intentan mover gran ruido acerca de este asunto, pero es inútil. El acto de energía, digno de imitacion, del Ayuntamiento de El Campillo, sólo merece aplausos de los católicos y la aprobacion de toda persona de sentido comun.

Después de los grandes sacrificios hechos por Francia para reconstituir su marina de guerra, resulta, segun dicen algunos periódicos, que el material flotante deja bastante que desear, habiéndose gastado mucho en la construccion de pequeños buques guardacostas, inútiles para la guerra, y que en cambio faltan cruceros de marcha rápida.

Las defensas de las costas resultan tambien muy deficientes, siendo preciso aumentarlas y dotarlas de todos los adelantos modernos.

El 28 de Noviembre fué recibido por Su Santidad Leon XIII el nuevo Embajador de España cerca de la Santa Sede, señor Duque de Caena, quien presentó sus cartas credenciales.

Gacetilla.

Mañana, á las cuatro y media de la tarde, Dios mediante, celebrará Junta general la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul, en la sacristía de la iglesia de San Agustin.

A la misma hora y en el salon de Estudios del Seminario Conciliar verificará la suya la Conferencia de Caballeros.

En celebridad de la fiesta de la Inmaculada Concepcion, mañana por la tarde, los niños salesianos pondrán en escena en su teatrillo la comedia en un acto «El sueño del Pintor de las Concepciones». Después cantarán algunos himnos y leerán poesías en obsequio á la Santísima Virgen María á quien dedican esta su primera funcion dramática. Para las fiestas de Navidad y Reyes preparan «La adoracion de los pastores», y «La adoracion de los Santos Reyes».

La Administracion de contribuciones de esta provincia ha dirigido una circular referente á la formacion del apéndice al amillaramiento, cuyo servicio deberá quedar terminado el dia 15 próximo, exponiéndose después al público dichos documentos, á efectos de reclamacion, hasta el 31 del actual, resolviéndose los que se presenten antes del dia 8 del próximo Enero, á fin de que, una vez comunicados los acuerdos oportunos á los

interesados, puedan éstos alzarse de ellos ante la Delegación de Hacienda hasta el día 23 de dicho mes de Enero.

En la catedral de Palma de Mallorca se ha quitado la cortina que provisionalmente había sido colocada en el trasaltar de la Catedral, cubriendo la capilla de la Trinidad, en donde acaban de abrirse tres de los siete ventanales que ostenta, mejora que ofrece hermoso aspecto en la Basílica.

Los vidrios del ventanal del centro representan las imágenes de los apóstoles San Pedro y San Pablo, y los laterales un mosaico de buen gusto.

La parte escultórica es obra del inteligente artista Sr. Febrer, y de la cristalería la afamada casa de Amigó, de Barcelona.

El iniciador de estas obras, que las costeó, fué nuestro queridísimo é inolvidable amigo el sabio y virtuoso sacerdote Ilre. D. Tomás Rullán. (q. s. g. h.)

El Ilmo. Sr. Obispo de Lugo ha publicado una sentida pastoral dando las gracias á sus diocesanos, por las repetidas muestras de amor y adhesión que le han tributado con motivo del escándalo que dió el periódico laico-masónico de aquella localidad titulado «El Ciudadano», rebelándose, como ha hecho «El Liberal» de Mahon y sus adeptos sectarios, contra la autoridad de la Iglesia, según que de ello enteramos á nuestros lectores en nuestro número del 23 del próximo pasado Noviembre.

El virtuoso Prelado de Lugo hace resaltar la noble y religiosa conducta de los industriales tipógrafos que se han negado á imprimir el papelucho condenado por Su Ilustrísima.

¡Bien por los impresores lucenses! Parece ser que en Lugo se respiran aires más sanos que los que respiran en Mahon algunos impresores, cajistas,

prensistas y repartidores del diario excomulgado, sin hablar ahora de sus redactores, y adláteres y corresponsales del caciquismo anti-católico; que estos no páran hasta comparecer en heregía plena.

El Boletín oficial de la provincia del juéves último publica las altas y bajas que se han hecho en el censo electoral de esta isla para las elecciones de Diputados á Cortes y Provinciales.

Mañana debe salir para Barcelona y Madrid el Excmo. Sr. D. Joaquin Rodríguez de Rivera, General Gobernador militar de esta isla, quien, como saben nuestros lectores, ha sido nombrado para ocupar una plaza en el Supremo Consejo de Guerra.

Continúa celebrándose con mucha asistencia de fieles, en la iglesia de San Agustín de esta ciudad, la Novena de la Inmaculada Concepción de María Santísima, habiendo pronunciado muy elocuentes sermones los Rdos. Sres. don Pedro Moll, D. Ambrosio Carabó, y D. Miguel Pons en las noches del miércoles, anteayer y ayer, respectivamente. Hoy debe predicar D. Antonio Cursach.

Hemos sido favorecidos con un ejemplar del «Almanaque de los amigos del Papa para 1890» publicado por nuestro estimado colega «La Revista Popular», de Barcelona.

Agradecemos vivamente la atención.

Con gran actividad se están practicando en los Estados-Unidos las pruebas de un nuevo y sencillo sistema para conducir la correspondencia entre dos puntos, y creemos que de realizarse hará inútil el telégrafo en la mayoría de los casos.

El proyecto consiste en tubos metálicos tendidos á lo largo del camino, por

cuyo interior marcharán balas ó esferas huecas de cobre conduciendo la correspondencia.

La velocidad con que podrán recorrer éstas su camino se estima en 400 á 500 kilómetros por hora, con lo que una carta mandada de un extremo á otro de España tardaría á lo sumo cuatro ó cinco, obteniéndose asimismo la ventaja de poderse hacer expediciones de minuto, si se quiere, y no esperar la salida á hora fija de los trenes correctos.

Las pruebas referidas se han practicado hasta ahora en una escala bastante aproximada á la realidad, usándose un tubo formado de varias piezas y de mil pies de largo por el que se hicieron pasar balas con un peso de 350 kilogramos.

El tiempo tardado en el recorrido fué próximamente de cinco segundos, con la particularidad notable de no tocar la esfera las paredes interiores del cilindro á excepcion de lo que pudiéramos llamar artista de apoyo. Esta propiedad es como se comprende importantísima, por alejar la perjudicial contingencia [de su atoramiento, y se comprobó pintando interiormente los tubos y dejando correr la bala con la pintura fresca.

VARIEDADES.

UNA CARTA Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN

Juanito tenía seis años; un pantalón agujereado en ambas rodillas, cabellos rubios, formando espesas y ricas guedejas; ojos grandes y azules, que á veces trataban de sonreír, aunque ya habían llorado mucho; una chaquetita elegantemente cortada: pero cayéndose á girones; una botina de niña en el pié derecho; un zapato de colegial en el izquierdo, ambos demasiado largos, anchos por demás y ¡ay! bastante rectos, altos

de empeine y faltos de talón. Tenía frío y hambre; era una tarde de invierno, y se hallaba en ayunas desde la víspera á medio día; cuando le acudió el pensamiento de escribir una carta... á la Santísima Virgen.

Fáltame ahora decir como Juanito, nunca había borroneado un palote, y que leía tan mal como escribía, pudo, sin embargo, salirse con la suya.

Allá en el barrio de Gros Caillou (Paris), en la esquina de la Avenida y no lejos de la Esplanada, había un casucho de memorialista. Era este un veterano de muy mal humor, buen hombre, nada gazmoño, ¡ah! ¡no! nada rico, y que tenía la desdicha de no estar bastante estropeado para obtener su admisión en el cuartel de Inválidos. Y pare Vd. de contar.

Juanito le vió á través de los cristales de su barraca fumando en la pipa mientras esperaba la llegada de un parroquiano. Entró, pues, y dijo:

— Buenas tardes, caballero: vengo para que me escriba Vd. una carta.

— Te costará diez perros chicos contestó el tío Bouin.

Pues aquel valiente, que era quizás la cienmilésima parte de un mariscal de Francia, se llamaba el tío Bouin.

Juanito no se quitó la gorra porque no la llevaba: pero sí dijo atentamente.

— En ese caso me dispensará Vd.

Y abrió la puerta para retirarse; pero le hizo tanta gracia al tío Bouin que le preguntó:

— ¿Eres hijo de militar, chicuelo?

— No, contestó Juanito; soy hijo de mamá.

— ¡Bravo, dijo el veterano, ¿y no tienes diez perros?

— ¡Oh, ni uno!

— ¿Y tu madre tampoco? Pero ya caigo. Lo que tú quieres es una carta para pedir con qué hacer sopa, no es verdad?

— ¡Caball! contestó Juanito.

— Pues entoncés, acércate. Por diez ren-

glones y medio pliego de papel, no he de ser ni más rico ni más pobre.

Juanito obedeció. El tío Bouin arregló el papel, mojó la pluma en el tintero y trazó con hermosa letra de furriel lo que sigue.

«Paris, 17 de Enero de 1857.»

Y luego debajo y aparte «Señor:....»

—¿Cómo se llama, chico?

—¿Quién?—Preguntó Juanito.

—¿Cómo quién? ¡El caballero, pardiez!

—¿Qué caballero?

—El sugeto de la sopa.

Juanito comprendió ya esta vez y respondió.

—No es caballero.

—(Ah! buen..... será una señora.

—Si señor..... no..... quiero decir.....

—¡Cómo, pillete!—exclamó el tío Bouin; —¿no sabes siquiera á quien vas á escribir?

¡Oh eso sí!—dijo el niño.

—Dilo pues y despacha.

Juanito estaba sonrojado. El caso es que no es cómodo dirigirse á los memorialistas para semejantes correspondencias. Pero hizo de tripas corazón y dijo:

—A la Santísima Virgen es á quien deseo escribir una carta.

El tío Bouin no se rió. Soltó la pluma y se quitó la pipa de la boca.

—Rapazuelo—dijo con tono severo—doy por supuesto que no es tu intención burlarte de un veterano. ¡Media vuelta á la izquierda, y sal fuera, á ver si no.....!

Juanito obedeció y enseñó los talones; quiero decir, los de sus piés puesto que sus zapatos no los tenían.

Pero al verlo tan manso el tío Bouin cambió de parecer segunda vez y miró al niño con mejores ojos.

—¿Voto al chápuro!—exclamó—¡todavía hay miseria en Paris!... ¿Y cómo te llamas?

—Juanito.

—¿Juanito qué?

Juanito nada más.

El tío Bouin sintió humedecerse los ojos; pero se encogió de hombros.

—¿Y qué quieres decirle á la Santísima Virgen?

—Quiero decirle que mamá esta durmiendo desde ayer tarde á las cuatro, y que la despierte por un efecto de su bondad; yo no lo puedo.

El pecho del veterano se oprimió, pues temía comprender. Hizo, sin embargo, esta otra pregunta:

—¿A qué hablabas de sopa hace poco?

—¡Ah!—respondió el niño—era porque la necesitaba. Antes de dormirse me habia dado mamá el último pedazo de pan.

—¿Y ella, que habia comido?

—Hacia dos días que decia: «no tengo hambre».

—¿Cómo lo hiciste para despertarla?

—Como siempre; la besé.

—¿Y respiraba?

—No sé—contestó el niño—¿por ventura no se respira siempre?

El tío Bouin volvió la cabeza porque gruesas lágrimas surcaban sus mejillas. No replicó á la pregunta del niño, pero con voz algo temblorosa dijo;

—Y cuándo la besaste, ¿no notaste nada?

—Sí señor..... estaba fria..... ¡Hace tanto frio en casa!

—Y tiritaba, ¿no es verdad?

—¡Oh, no! ¡estaba hermosa, hermosa! Sus dos manos, que no se movian, estaban cruzadas sobre el pecho y tan blancas..... por la abertura de sus ojos cerrados parecia estar mirando el cielo.

El tío Bouin pensaba para sus adentros:

—¡Yo he tenido envidia á los ricos, ya que cómo bien yo que bebo bien..... ¡Y hé aquí á una que se muere de hambre!.... ¡de hambre!

Tomó al niño lo sentó en sus piernas y le dijo con mucha dulzura.

Chiquito tu carta ha sido escrita y enviada y recibida. Llévame á casa de tu madre.

Con mucho gusto, pero ¿por qué llora

Vd.?—preguntó el niño azorado.

—No lloro,—contestó el viejo soldado, que lo abrazaba hasta el punto de ahogarlo inundándolo en llanto. — ¿Acaso lloran los hombres niño?..... ¿Sabes que te quiero como á mi hijo? Esto es absurdo... Pero yo tambien tuve una madre; mucho tiempo ha por cierto: y hé aquí que vuelvo á verla á través de tu cuerpo acostada en su cama, donde me dijo al partir: «Bouin, se hombre de bien y buen cristiano». La Virgen pendia de la cabecera de la cama; era una estampa de dos cuartos que se sonreia, que yo queria y que acababa de volverme al corazon. Porque yo he sido hombre de bien, eso sí; pero ¡en cuanto á buen cristiano!.....

Se levantó teniendo siempre al niño en sus brazos y lo estrechó contra su pecho diciendo; cual si hubiera hablado con alguna persona á quien nadie veia.

—Vamos, anciana madre, vamos, puedes estar contenta. Los amigos se burlarán de mí, si así les place. Adonde tu estás quiero yo ir, y te llevaré al chicuelo, pobre angelito, que no me abandonará, porque la pícara carta que ni siquiera fué escrita, ha matado de un tiro dos pajaros, á él le ha dado un padre; á mí un corazon.

Y nada más; la buena mujer, muerta de infelicidad, no fué resucitada en la tierra. ¿Quién era? Lo ignoro. ¿Cuál habia sido el martirio de su vida? Tampoco lo sé.

Pero existe hoy en Paris un hombre, joven aún que es memorialista, y no en un tenducho, como el tio Bouin. «Redacta» cosas elocuentes, y todos sabeis su nombre. Llamémosle Juanito, mondo y lirondo, como en otro tiempo.

El tio Bouin es en el dia un anciano feliz, siempre hombre de bien, y además buen cristiano. Goza con la gloria del «chico», como sigue llamando á veces á su ilustre hijo adoptivo, y dice, pues él es el que me ha referido esta historia.

—No sé cual es el cartero que lleva esas cartas, pero ello es que llegan á su destino en el cielo.

P. FEVAL.

ANUNCIOS.

COMPANIA DE NAVEGACION

Con arreglo al artículo 19 de los Estatutos, se convoca á Junta General de señores accionistas, para el dia 15 de Diciembre próximo, á las 3 de la tarde, en la casa del notario D. Pedro Aleover, para tratar de la adquisicion de un nuevo vapor.

Ciudadela 19 Noviembre de 1889.—Por la Comision Inspectora, El Presidente, *El Baron de Lluriach*.

Calendarios del S. Corazon de Jesús

PARA 1890

Se han recibido de todas clases en la imprenta de este periódico.

BANCO DE CIUDADELA

Dicha sociedad negocia los cupones del vencimiento de 1.º de Enero próximo en esta forma.

Del 4 por 100 Interior, amortizable y demás valores locales á uno y medio por ciento descuento.

Del 4 por 100 Exterior y de los Billetes Hipotecarios de Cuba al uno y medio por ciento de beneficio.

Ciudadela 27 de Noviembre 1889.—Por el Banco de Ciudadela, El Director Gerente, *Miguel Sintet*.

LIBROS Y LIBRETAS Y COPIADORES DE CARTAS

A unos precios muy reducidos se encontrarán en esta imprenta.

OBRAS DE LEON TÁXIL

LOS ADMIRADORES DE LA LUNA, encuadernada con elegantes tapas á 4'50 pesetas el ejemplar.

LA ESPAÑA MASÓNICA, en tela 2 pesetas. Se hallan de venta en esta imprenta.

LOS HOMBRES NEGROS

TRADUCCION CASTELLANA
de

A M.^a DE FONT Y DE BOTER

CON UN PRÓLOGO DE

D. CLORINDO BOTER

Se encontrará en la imprenta de este periódico.

Carta Pastoral del venerable Obispo de Cartagena acerca del Liberalismo.—Edicion de propaganda 10 cénts.; de lujo 25 céntimos.

Tipografia Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.